



# PYRENAICA

## FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

### BOLETIN REGIONAL VASCO-NAVARRO

Redacción y Administración: Sub-delegación en Guipúzcoa de la F. E. M. - Avda. Navarra, 9 - Tolosa (Guip.º)

III Epoca

1951

N.º 3

## UN PLAN DE ACCION CONJUNTA

### SITUACION ACTUAL DEL MONTAÑISMO VASCO-NAVARRO.

Muchos años han pasado desde que en Elgueta se fundó la Federación Vasca de Alpinismo. Desde entonces nuestro deporte regional ha salvado peligrosos escollos que amenazaban su existencia como organización colectiva. Aun cuando cualquier circunstancia desfavorable pudiese haberla hecho desaparecer, la semilla había prendido tan firme, que los que cultivaban el Montañismo, en su afición hubiesen perdurado, aunque sin poder disfrutar de las ventajas de una acción conjunta.

La misión inicial fué cumplida con óptimos resultados. Hoy podemos afirmar que la afición, creciente de día en día, a nuestro deporte, se debe en gran parte a aquella labor tan acertada.

Esa etapa fué rebasada ya, y hoy, considerándonos continuadores de la labor de aquellos dirigentes montañeros, con el mejor ánimo de superación que redunde en beneficio de una de nuestras grandes ilusiones en la vida, hecho un estudio concienzudo de la organización montañera vasco-navarra, deducimos que para superar este período de estancamiento en el nivel técnico actual, es preciso atacar a fondo los males que van convirtiéndose en endémicos, retrasándonos con relación al perfeccionamiento que van alcanzando otras regiones de la nación.

**NECESIDAD DE UNA NUEVA ESTRUCTURACION.**—Salta a la vista la principal razón de esta situación: las limitadas posibilidades económicas de casi todas las agrupaciones de la región.

El año 1950 sobrepasaban de los tres millares las tarjetas de federado expedidas por nuestra Delegación Regional. No cabe duda que los que practican con asiduidad el Montañismo en las cuatro provincias, rebasan con creces esa cifra, dejándola ridícula por su pequeñez.

De cualquiera de las formas, limitémonos a lo que obra en forma eficiente: a los 3.000 afiliados. Solo por sí esta cuantía permite los cálculos más halagüeños. La realidad por desgracia no es esta. La división de ellos en 51 sociedades, atomiza todos los esfuerzos, consiguiéndose débiles resultados.

Se precisa por lo tanto, la conjunción de estas fuerzas para alcanzar las metas que tiene derecho a exigir el montañero que mira hacia arriba.

---

**RECTIFICANDO.**—La fotografía de la Cruz del Gorbea del número anterior, se la atribuimos a Don A. de Sopena erróneamente. Su autor es Don Francisco Piqué Oliveras del C. A. Alavés.

En la portada: EL CERVINO. (Véase información en la pág. 85).

**ACCION CONJUNTA.**—Elegamos pues, tras de lo expuesto, a la conclusión de que efectuando todos los montañeros una acción de conjunto que rebase los estrechos límites del club, aportando económicamente a un mismo fondo, se habrá dado el paso definitivo para triunfar sobre el empantanamiento actual.

Grandes serán las dificultades para vencer nuestro proverbial aislacionamiento. Estamos muy lejos de creer, como muchos, en el fracaso de cualquier tentativa, antes bien, la consideramos de realización inmediata.

**PLAN DE ACCION.**—No se obtendrían resultados eficientes difundiendo boletines a mansalva entre los montañeros para que los suscribiesen sumándose a esta conjunción. Sobran ejemplos de fracasos de este tipo, no hay por qué exponerlos aquí. Opinamos que sirve de magnífica pauta la que se ha marcado con la publicación de **PYRENAICA**, con el éxito que era de prever y que consideramos como magnífico preámbulo a lo que perseguimos hoy.

Igual que en aquel caso, poniendo en ello la mejor voluntad, como cabe esperar entre verdaderos montañeros, cada Sociedad de la Delegación fijaría voluntariamente la cuantía de sus afiliados que deben figurar como socios numerarios de esta unión de Clubs. No debe haber necesidad de recurrir al procedimiento forzado de apreciación por las posibilidades que resaltan en cada uno de ellos, más que en caso extremo. De esta forma la Sociedad adquiriría el compromiso de un determinado número de cuotas, que las colocaría entre sus socios sin que ello suponga una carga onerosa.

**ALCANCE ECONOMICO.**—Tenemos que cifrar el alcance de la obra que luego esbozamos, en 50.000 pesetas anuales, que cabe conseguirlas por el procedimiento expuesto. A 1.000 escasas por club, lo que supone un promedio de unas 40 cuotas mensuales de 2 pesetas.

Esta es una contribución a la causa común que repartida entre los fondos propios de los socios, y en caso deficitario con los de la sociedad federada, puede ser fácilmente soportada por todas las existentes. Lo contrario hace pensar que no hay razón de existencia para aquellas que no pueden con tan liviana carga.

**REALIDADES INMEDIATAS.**—Cansos estamos todos de promesas que no se realizan. En una época eminentemente positivista, hemos de ir a la cosecha de resultados inmediatos. Como medida primera se puede llegar a la construcción de refugios con los que el asociado comienza a palpar las ventajas que su derrama le proporciona.

A tal efecto, contando con la garantía que proporciona un ingreso tan saneado, no es difícil conseguir los empréstitos y donativos precisos para una acción inmediata. Entre los primeros debemos contar con el apoyo de la Delegación Nacional de Deportes, que tiene organizados préstamos en condiciones ventajosas, y con la banca privada, entre los segundos con los donativos que para estos casos conceden la Federación, las Diputaciones y otras entidades públicas.

Opinamos que las derramas no se efectúen en tanto no sea realidad tangible la puesta en marcha de una obra de envergadura, como puede ser la construcción de algún refugio, de los que tan necesitados estamos en algunos lugares como el Duranguesado, Aizkorri, Belagua, etc.

Igualmente debe iniciarse la publicación de cartografía y guías de todo el país, la organización de varios depósitos de material de Alta Montaña, Escalada y Acampada en las poblaciones más estratégicas, al alcance de todos los afiliados.

**OTROS DETALLES.**—Respecto a la organización interna, administración de refugios, y otros detalles que concedan grandes ventajas sobre los que permanecen al margen de la organización, no podemos extendernos en esta exposición ya excesivamente larga. La directriz fundamental queda expuesta, sobre ella puede montarse lo que tanto necesitamos: el remedio de los males que hoy aquejan al Montañismo Vasco-Navarro.

Tienen ahora la palabra las sociedades federadas y el debatir un tema tan transcendental, debe ser el principal móvil de la próxima Asamblea anual que para Diciembre, según costumbre, ha de convocarse.